

Datos biográficos

Maestro de Historia, catedrático de la Universidad Pedagógica Nacional y Cronista de Victoria, Tamaulipas. Sobre la temática educativa, en la década de los noventa editó la serie biográfica Maestros Ilustres de Tamaulipas. Es autor de los libros: Fuente de la Libertad: La Educación en Tamaulipas 1822-1870 y Antes Escuelas que Parroquias: La Educación Durante el Porfiriato en Tamaulipas 1870-1900. Cada semana colabora en el periódico El Diario de Victoria con la columna CRONOS.

Resumen

Este trabajo forma parte de una investigación en ciernes sobre la historia de la educación en Tamaulipas 1900-1940, período en el cual surge la Escuela Normal Rural de Los Ébanos y posteriormente la Normal de Tamatán de Ciudad Victoria. Dicho modelo estaba basado en la inclusión de los campesinos en los proyectos educativos de los gobiernos posrevolucionarios. No sólo se trataba de formar maestros que atendieran las necesidades del medio rural, sino también, además de la ciencia pedagógica, se les proporcionaban las herramientas para el conocimiento de las técnicas en cultivos agrícolas y explotación ganadera.

Entre 1930 y 1933, la Escuela Normal Rural de los Ébanos se convirtió en el laboratorio del cual habría de surgir el resto de las escuelas normales que operaron en Tamaulipas a partir de ese momento.

Palabras clave

Normal, Reforma Agraria, Nacionalismo, Campesino, Educación

La Escuela Normal Rural de Los Ébanos

Francisco Ramos Aguirre

El normalismo rural representa uno de los capítulos más interesantes de la historia de la educación en Tamaulipas. Sobre todo porque desde finales del siglo XIX existió una marcada preocupación de los gobernadores Alejandro Prieto y Guadalupe Mainero para establecer planteles de educación primaria y combatir el analfabetismo en los poblados y villas rurales de la entidad.

El caso de la política educativa de Mainero tuvo mayores alcances y cobertura con numerosos centros escolares de dicha modalidad. Durante su administración gubernamental, señala el profesor Raúl García García: "...atacó el problema fomentando la fundación de escuelas rurales y formando a los profesores destinados a las mismas."¹ En efecto, de acuerdo a la circular del 26 de agosto de 1896, dirigida a las Juntas de Instrucción Pública y al director de la Escuela Normal del Estado, pone énfasis en la reorganización de la carrera de maestros y los instruye en la preparación de: "...profesores para las escuelas rurales o urbanas rurales..."² porque considera que es más importante y urgente para Tamaulipas: "La formación de esta clase de profesores que la de los de primera clase o sea los destinados a las poblaciones de primera, segunda y tercera categoría"³.

En el marco de estas acciones de equidad, aunque también discriminatorias en cuanto a la formación de maestros rurales de segunda clase, ese mismo año se convocó a los alumnos por concluir su educación primaria para que se matricularan en la nueva escuela. El plan de estudios de dos años se estableció de acuerdo al perfil o

¹ Raúl García García, *Apuntes para la Historia de la Educación en Tamaulipas*, Ciudad Victoria, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1980, p. 101.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

modelo educativo propuesto por el gobierno. Algunas de las materias eran matemáticas, español, caligrafía, álgebra, ciencias naturales, instrucción cívica, economía, dirección de escuelas y otras. El título que se expedía era de “profesor de escuelas rurales y rurales urbanas”.⁴

En otras investigaciones nos hemos referido a las escuelas de las haciendas como el origen de las escuelas rurales en Tamaulipas. En este sentido, citamos nuevamente la lista que proporciona García García sobre su la apertura en Tamaulipas: “El Carmen, municipio de Güémez; La Maroma, municipio de Jaumave; Potrerillos, San Lázaro y La Luz, municipio de Villagrán; Lomas del Real, municipio de Altamira; San Ignacio, municipio de Jiménez; Colonia Progreso No. 1, municipio de San Fernando; Las Antonias, San Antonio de Padua, Caracol, Montevideo y Calabacillas, municipio de Bustamante, y otras.”⁵ Vale decir que para 1897 el número de escuelas rurales ascendía a 80.

En el marco del Artículo 3º constitucional, después de la Revolución Mexicana las haciendas pasaron a manos de los campesinos. En este contexto, a partir de la presidencia del general Álvaro Obregón, entre 1920 y 1924, los gobiernos surgidos de las luchas armadas pusieron en marcha una serie de estrategias políticas y sociales entre los campesinos, privilegiando la educación como elemento de control ideológico. Por ejemplo, se establecieron escuelas prácticas de agricultura, escuelas granjas, escuelas centrales agrícolas y normales rurales que ocuparon los edificios o cascos de haciendas expropiadas a los terratenientes.

En ese tiempo la educación de la clase indígena, obrera y campesina en sus diversas características se convirtió en una realidad en la mayor parte del país. Por ejemplo, las brigadas multidisciplinarias o Misiones Culturales creadas por José Vasconcelos llevaron a las regiones más apartadas programas relacionados con el aprendizaje de actividades –enfermería de primeros auxilios, huertos familiares, avicultura, apicultura, conservación de alimentos, industrias rurales, música, primeros auxilios, carpintería, etc...– que contribuyeron al

⁴ *Ibid.* p. 103.

⁵ *Ibid.* p.105.

desarrollo y bienestar de las familias.

Al respecto, en 1931 el profesor Jonás García, director de Educación Federal en el Estado de Tamaulipas, informó sobre la presencia de la Misión Cultural de Ocampo, donde hubo exposiciones de trabajos de pequeñas industrias, artes populares y trabajos del hogar. “La construcción del teatro infantil bajo la diligente y acertada dirección del profesor Galindo...También la Misión de Ocampo, dejó ya casi terminada la Casa de la Maestra...La honorable Señora Luz G. Andrade, esposa del jefe de la Misión Cultural, cultísima dama que tiene a su cargo las actividades sociales en general... constituyó la Asociación Femenil Sabatina”.⁶

Vale decir que en 1899 Jonás García fundó en la Monterrey el Colegio Morelos, luego se relacionó políticamente con las ideas de Ricardo Flores Magón.⁷ Fue diputado constituyente por el estado de Nuevo León en 1917 y se distinguió por ser uno de los principales impulsores de la celebración del Día del Maestro cada 15 de mayo. Contrajo matrimonio con Amada Treviño y también se desempeñó de pastor de la Iglesia Bautista.

Bajo el signo de brindar educación a los más desprotegidos, en 1930 se creó la primera escuela normal rural en Los Ébanos, Tamaulipas, una exhacienda del municipio de Jaumave, propiedad de Ignacio R. Montemayor, ubicada a poco más de ochenta kilómetros de la capital tamaulipeca. Durante muchos años este predio y la Hacienda Calabazas estuvieron dedicados a la agricultura, ganadería y talla de lechuguilla, una fibra natural que por su calidad trascendió en el mercado internacional; por ejemplo, en 1878 obtuvo el premio medalla de plata durante la Exposición de París.⁸

AprincipiosdelsigloXX, el español Bernardo Zorrilla Beltranilla se aventuró a introducir en Tamaulipas el cultivo y explotación

⁶ "Informe del Director de Educación Federal en Tamaulipas", *Boletín de la Secretaría de Educación Pública*, México, D.F., junio 1 de 1931 pp. 12-13.

⁷ "Correspondencia de Ricardo Flores Magón 1904-1912", México, Universidad Autónoma de Puebla, 1989, p. 268.

⁸ "Al Vuelo", periódico La Voz de México, México, D.F., diciembre 15 de 1878, p. 3.

industrial del henequén. Para tal propósito, inmediatamente logró contacto en Yucatán, donde adquirió miles de hijuelos de la planta que, debido a la riqueza que generó en la entidad, era conocida como el “oro verde.” Los Montemayor, Montesinos, Higuera, Sámano y otros hacendados del centro de la entidad se sumaron con entusiasmo al proyecto de Zorrilla.

Sin embargo, en pocos años una buena parte del eficiente modelo hacendario del porfiriato se vino abajo a raíz de la reforma agraria emprendida por el gobierno federal en la década de los veinte. En el caso de la Hacienda Los Ébanos, que para 1929 era propiedad del Banco de Crédito Agrícola, fue fragmentada en ejidos, mientras los edificios se transfirieron al gobierno del estado. Vale decir que la política agraria no detuvo la producción de henequén, porque la fibra continuó explotándose hasta la década de los setenta del siglo pasado.

El anuncio del gobierno federal acerca de la creación de una escuela normal rural en Tamaulipas fue vista con beneplácito por las autoridades. A principios de enero de 1930 el gobierno de Francisco Castellanos anunció en su primer informe que la casa de la Hacienda de Los Ébanos estaba debidamente acondicionada por el ingeniero Rafael Quintanar para que a finales se estableciera: “... una Escuela Normal Para Maestros Rurales...El grupo de Profesores y los gastos de administración que el mismo demande serán erogados por la expresada Secretaría (de Educación), contribuyendo el Estado solamente con la cantidad de \$7,000.00 siete mil pesos que importan los gastos del acondicionamiento del local”.⁹

El principal objetivo era preparar estudiantes de origen campesino a través de la carrera de maestro, enfocándolos a la capacitación agropecuaria. De esta manera, al egresar se incorporarían a las escuelas primarias de las comunidades campesinas. Para ejercer control de este sistema, la naciente Secretaría de Educación Pública creó el Departamento de Escuelas Rurales, encargado de organizar la

⁹ "Gobernación", *Periódico Oficial del Gobierno de Tamaulipas*, enero 18 de 1930, p. 1.

operación de los planteles, bajo un programa de estudios enfocado no sólo al aprendizaje académico, sino también en la práctica y desarrollo de proyectos agropecuarios, sociales y cívicos.

Para reforzar las escuelas primarias básicas o elementales de carácter rural, en 1931 el gobierno autorizó novecientas plazas de maestros que se asignaron a varios estados de la República. Las entidades más beneficiadas fueron Zacatecas con 96, Veracruz 95, Puebla 96 y Chihuahua 70. En tanto que Tamaulipas recibió únicamente la adscripción de 16 plazas de profesores enviados a comunidades rurales.¹⁰

De acuerdo al primer informe del director sobre la Escuela Normal Rural de Los Ébanos, que operó sólo tres años, señala la construcción de un aprisco o refugio para cabras, una conejera y campos deportivos: “Todos los establecidos en la escuela han estado en actividad durante el mes. Su utilidad práctica es inmediata pues en ellos construyen los alumnos, bajo la dirección de los maestros correspondientes, útiles enseres para el hogar, la Escuela, los trabajos agrícolas y las actividades de los mismos alumnos. La comunidad de Jaumave y de otros lugares comarcanos, aprovecha estos talleres para construir muebles y útiles bajo la dirección de los alumnos”.¹¹

Como podemos apreciar en el reporte administrativo del director Alfredo Martínez y del supervisor escolar de este nivel, parte del modelo de estudio de esta normal se relaciona con el mismo perfil de las misiones culturales. Es decir, se trata de un diseño basado en la práctica del trabajo agropecuario, para la subsistencia alimenticia en el hogar y formación de liderazgos en la comunidad.

En este sentido, a raíz de la crisis económica posrevolucionaria, era necesario involucrar a la población en los procesos productivos para sacar adelante al país y la economía familiar. Para ello se creó el Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural, de donde dependían las Escuelas Regionales Campesinas a las cuales se sumarían las normales rurales.

¹⁰ *Ibid.*, "Nuevas Plazas", p. 6.

¹¹ *Ibid.* p. 21.

Entre 1930 y 1932 fue director de la Normal de Los Ébanos el maestro Raúl Reyes, después Director Federal de Educación en varios estados, cuando se impartía enseñanza socialista. En esa época el plantel tenía una matrícula de 50 estudiantes.¹² “En 1er. grado tenía 20 alumnos; tercer grado 16; en segundo grado 14, total 50. Habitantes del municipio 8,635. Las condiciones de salud no son satisfactorias, pues existe paludismo en toda la región.”¹³ Algunos alumnos eran originarios de Jaumave y otros municipios de Tamaulipas. Fue el caso de Darío Hernández de Miquihuana –después diputado local–, Roberto García Grimaldo de Padilla y Leopoldo de la Fuente de San Carlos. Para solventar algunos gastos de los alumnos, ese mismo año el gobierno municipal de Jaumave les otorgó una pensión de \$216.00.¹⁴ La escuela tenía grandes salones y bien ventilados.

Respecto a los maestros que impartían clase, destaca Nicanor Licea, un músico proveniente de Doctor Arroyo, Nuevo León, quien fundó durante la posrevolución varias orquestas en Miquihuana, Jaumave y Bustamante, comunidades cercanas a la Sierra Madre Oriental. Durante un par de años impartió clases en dicha Normal y dedicó algunos vales y flamencos a las mencionadas poblaciones, que tenían influencia cultural y vecindad con San Luis Potosí.¹⁵ De igual manera destaca el profesor Genaro G. Ruiz, originario de Jaumave, presbiteriano y catedrático en varias escuelas de Ciudad Victoria.

En la escuela existía una panadería, con ventas diarias de doce pesos entre la comunidad; lo mismo talleres y cooperativa de consumo que vendía mercancía de menor precio a los campesinos. Además,

¹² “Nosotros tenemos identidad de maestros y corazón de labriegos: Identidad y resistencia en la Normal Rural de Tamatán, Tamaulipas, 1930-1969”. Colegio de San Luis, tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales Presenta Yesenia Flores Méndez, San Luis Potosí, S.L.P. Marzo, 2018.

¹³ *Memoria Relativa al Estado que Guarda el Ramo de Educación Pública*, México, D.F. Secretaría de Educación Pública, 1931, p. 172.

¹⁴ “Presupuesto de Egresos que Regirá Durante el Año de 1932 en el Municipio de Jaumave, Tamps.” *Periódico Oficial de Tamaulipas*, Ciudad Victoria, Tamaulipas, abril 6 de 1932, p. 11.

¹⁵ Alvarado Segovia, Francisco Javier. Nicanor Licea y la Orquesta Renacimiento, México, Monterrey, Nuevo León, p. 5.

para darle utilidad a las instalaciones heredadas por los hacendados, se instaló una granja de animales domésticos –cerdos, caballos, vacas, gallinas, guajolotes, patos y cabras–. Respecto a la lechería, los alumnos se dedicaban a elaborar mantequilla, quesos y dulces típicos.

Estas condiciones de explotación para el consumo escolar y venta al público nos hacen pensar que probablemente se trataba de un plantel atípico, donde los alumnos permanecían internados. De igual manera, si consideramos la materia de costura en el plan de estudios, se ingiere que era un centro educativo mixto, donde uno de los requisitos para el ingreso era haber concluido la primaria superior. Respecto al rubro de la agricultura, también desarrollaban tareas productivas estableciendo cultivos de garbanzo, caña de azúcar, maíz, alfalfa y sorgo.

En realidad, no era la única escuela normal que funcionaba en esta época. Destaca también la de Tacámbaro, Michoacán, fundada en 1922, y la de Cerro Hueco, Chiapas.¹⁶ El director de este plantel redactó El Código de Honor de las Escuelas Normales Rurales, un documento de doce artículos o normas éticas bien visto por las autoridades educativas. Por tal motivo, dispusieron publicarlo, para que se aplicara entre los alumnos de todas las escuelas normales rurales del país.

Algunos puntos señalan:

Art. 1º Seré gobernador de mí mismo, teniendo dominio en a).- Mis palabras, b).- Mis pensamientos c).- Mis acciones d).- Mis pasiones;
Art. 2º Cuidaré de mi salud para los fines eugenésicos de la raza y conservación de mi propia vida. a).- aseo diario en mi cuerpo y en mi vestido, b).- Alimentación y sueño moderado c).- Ejercicio físico, d).- Aseo y alimentación; 3º el sabio no es el que más sabe, sino el más virtuoso. El primer mandamiento de la moral social es la tolerancia y la amistad. a).- No seré envidioso ni rencoroso, b).- No seré egoísta, c).- Cultivaré buena amistad con todos, d).- seré amable y cortés, e).- Ayudaré a los demás, f).- Jamás seré ingrato, g).- Respetaré profundamente las ideas, creencias y acciones de los demás, h).- Sé que es un acto muy bajo y cobarde hablar del

¹⁶ Boletín de la Secretaría de Educación Pública, *op.cit.* p. 22.

ausente.¹⁷

Definitivamente, el programa de estudios y materias que cursaban era muy inferior a las exigencias sobre las actividades mencionadas en este reglamento. Los cursos se concretaban a la enseñanza de: “Lengua Nacional, Anatomía, Puericultura, Estudio de la Vida Rural, Ciencias Sociales, Organización Social, idem de escuelas rurales, Técnica de la Enseñanza, Caligrafía, Costura, Declamación, Dibujo”.¹⁸

Como hemos mencionado, la Escuela Normal Rural de Los Ébanos permaneció abierta sólo un trienio. Finalmente, en 1934 este plantel se fusionó a la Escuela Regional Campesina de Tamatán, en Tamaulipas, que operaba en el mismo lugar bajo los auspicios de la Secretaría de Educación Pública, aunque específicamente dependía del Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural.

En la misma hacienda, alguna vez propiedad del coronel González, hijo del general y presidente de México Manuel González, también funcionó la Escuela Regional de Agricultura, fundada por el gobernador César López de Lara, y la Escuela Central Agrícola, dirigida por el ingeniero Baldomero Garza, donde un grupo de maestros encabezados por el Médico Veterinario Marín y los técnicos Julián Jasso y Ascensión Mata se enseñaban técnicas agrícolas a los campesinos beneficiados de la reforma agraria.

En este contexto, los alumnos de la normal de Los Ébanos –mujeres y hombres– fueron transferidos a este plantel en 1934. Vale decir que en la década de los cuarenta la Escuela Regional Campesina de Tamaulipas se transformó en Escuela Normal Rural Lauro Aguirre, con alumnado mixto, aunque al poco tiempo las mujeres fueron trasladadas a la Normal Rural de Galeana, Nuevo León. En 1964 se fundó en ese lugar una Escuela Normal de Especialidades que después se trasladó a El Barretal, municipio de Padilla.

Vale aclarar que la creación y desarrollo de la Escuela Normal de Los Ébanos de Jaumave, surgió en un momento político

¹⁷ *Ibid.* pp. 22-23.

¹⁸ *Ibid.* p. 22.

particularmente difícil debido al rompimiento entre Plutarco Elías Calles y Emilio Portes Gil. Esta situación se reflejó en algunos conflictos entre maestros, campesinos y exhacendados, quienes controlaban la economía ixtlera y henequenera del Cuarto Distrito.

A pesar de su corto período de funcionamiento, la Normal de Los Ébanos representa el primer eslabón histórico del normalismo rural en Tamaulipas y el noreste mexicano junto a la Normal de Galeana, Nuevo León. En la época de su creación, las autoridades educativas idearon un proyecto pedagógico donde el maestro mostraba la pasión social para involucrarse no sólo en tareas propias del magisterio, sino también en los problemas que aquejaban a las comunidades rurales o campesinas.

Dentro del marco de las políticas públicas nacionalistas, la apertura de las escuelas normales rurales del país representó una acertada respuesta y alternativa de los gobiernos posrevolucionarios para que los campesinos y sus hijos accedieran de manera gratuita a una educación en el contexto de sus necesidades sociales.

HEMEROGRAFÍA

Periódico La Voz de México, México, D.F., diciembre 15 de 1878.

Periódico Oficial de Tamaulipas, Ciudad Victoria, Tamaulipas, abril 6 de 1932.

Periódico Oficial del Gobierno de Tamaulipas, enero 18 de 1930.

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO Segovia. Francisco Javier. Nicanor Licea y su Orquesta Renacimiento, México, Monterrey, Nuevo León, sin fecha de publicación.

BARRERA Bassols, Jacinto. Correspondencia de Ricardo Flores Magón 1904-1912, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1989.

FLORES Méndez Yessenia. Nosotros tenemos identidad de maestros y corazón de labriegos: Identidad y resistencia en la Normal Rural de Tamatán, Tamaulipas, 1930-1969, Colegio de San Luis, tesis inédita, San Luis Potosí, S.L.P. Marzo, 2018.

GARCÍA García, Raúl. Apuntes para la Historia de la Educación en Tamaulipas, Ciudad Victoria, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1980.

BOLETÍN de la Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Educación Pública, México, D.F., junio 1 de 1931.

MEMORIA Relativa al Estado que Guarda el Ramo de Educación Pública, México, D.F. Secretaría de Educación Pública, 1931.

